ANTIGÜEDADES,

BELLEZAS ARTISTICAS Y SEPULCROS

DE LA

IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO, EL MAYOR,

VULGO, EL VIEJO.

POR D. ANTONIO GOMEZ AZEVES.

Individuo de número
de la Real Academia Sevillana
de Buenas Letras.

SEVILLA.—1865.
Imprenta de El Porvenir, Sierpes, 14.

A mi sobrino el señor don Rafael Molero de la Borbolla, caballero de la ínclita y militar Orden de San Juan de Jerusalen y de la Real y distinguida de Cárlos III, vecino de esta feligresía de Santiago, el Mayor, vulgo el Viejo, calle de la Lanza, núm. 6 moderno.

En testimonio de cariño.

ANTONIO GOMEZ AZEVES.

SANTIAGO EL MAYOR,

VULGO, EL VIEJO.

En la dominacion goda fué uno de los más preciosos templos que para el culto cristiano erigieron en Sevilla aquellos hijos del Norte. Diéronle esta advocacion en memoria del invencible Santiago, el cual paró en una de las casas sobre cuyo terreno fabricaron la iglesia. El elegante escritor Alonso Sanchez Gordillo dice: «Esta iglesia es bien antigua y sin fundacion y se cree que fué mozárabe.» Tiene tres na-

ves y dos puertas fronteras, una de estas al lado del Evangelio y otra al de la Epístola. En el pasadizo de la de la Epístola un armario guarda la capa régia que Cárlos I llevaba sobre sus hombros, cuando en 1520 se coronó en Aguisgram, regalado á esta iglesia por este poderoso monarca, en las bodas que celebró en Sevilla el año de 1526 con doña Isabel, infanta de Portugal. En este armario se ven escritas las dos siguientes leyendas.

«Capa pluvial con que se coronó de emperador el Sr. Cárlos V. que su C. S. R. M dió á esta iglesia estando en esta ciudad á sus reales bodas con la Srema. señora infanta de Portugal doña Isabel. Año de 1526. (1)

«En domingo 18 de marzo de 1642 de órden de la majestad del Sr. Rey D. Felipe IV, los dos cabildos eclesiástico y secular hicieron una procesion á esta iglesia, por los buenos sucesos de las armas de su majestad en las muchas guerras que en aquel tiempo tenia.»

Muchos son los lugares famosos que hay en esta pequeña collacion.

El hospital de San Hermenegildo, vulgò de los Heridos, hoy Asilo de mendici-

dad de San Fernando. Fué fundado en 1453, por el cardenal don Juan de Cervantes, para heridas y fracturas, en el terreno que ocupaba la casa donde nació. Las cenizas de este respetable sevillano descansa en magnífico sepulcro de mármol blanco, obra de Lorenzo de Mercadante, en la capilla de San Hermenejildo de la catedral (1)

Entre los administradores que ha tenido este hospital sobresalen el canónigo Francisco Pacheco sabio latino y anticuario, tio del erudito pintor Francisco Pacheco y el maestro Alonso de la Serna, racionero de la santa iglesia de Sevilla, docto humanista y elocuente predicador, amigo de Rioja, Quevedo, Roa, Espinel Moreno-Vilches, Caro, Robles y otros muchos literatos ó eruditos de su época.

Mientras fué hospital para heridos tenia en el zaguan varios cuadros de don Gerónimo Caballero Treviño, vecino de la collacion de San Estévan y uno de los testigos del testamento de Murillo. Hoy, procedente del hospital de las Cinco llagas, vulgo de la Sangre, vése en el altar mayor de su pequeña iglesia un cuadro

colosal representando al Señor en la Espiracion, debido á los valientes pinceles de Juan Gui Romero, pintor desconocido, á quien yo, visitando en 1845 la parroquia de San Martin, tuve la dicha de darle vida, en carta que dirigí á mi amigo el apreciable escritor D. Juan José Bueno, manifestándole una de sus obras, atribuida á Alonso Cano, por Ponz, Ceau y otros eruditos.

El convento de religiosas de Sta. María de los Reyes, fundado en 1612 por la venerable madre Francisca Dorotea, para Recoletas Descalzas de Sto. Domingo. Mucho trabajó el doctor Juan de Salinas cuando estuvo en Roma para alcanzar la Bula de Su Santidad; al conseguirla, fué, por la alta influencia de los muchos amigos que tenia en la capital del orbe católico.

El dia 3 de mayo de 1685 el padre Gabriel de Aranda de la Compañía de Jesus, rector del colegio y seminario de los ingleses de Sevilla, pide á los señores de su ayuntamiento una limosna ó ayuda de costa; para pagar el libro que ha dado á la estampa: «Vida de la venerable madre Soror Dorotea, fundadora del

convento de Ntra. Sra. de los Reyes dominicas descalzas.»

En este convento florecen hoy muchas religiosas que imitan en sus penitencias y en sus virtudes á su ilustre fundadóra. ¡Quiera el Cielo que sus puertas estén siempre abiertas á las limpias esposas de Jesucristo!

«La Cruz de los Navarros,» erigida por estos antiguos caballeros, entre los cuales cuéntanse varios que gloriosamente vistieron la toga de la justicia ó empuñaron la espada del valor, cuya casa solariega, ya sin frontis aristocrático, es la del número 22 moderno de la calle de Santiago. Yacen en su panteon del ex-convento de San Agustin, hoy Presidio peninsular, fuera de la Puerta de Carmona. Tambien tenian otro panteon en la capilla que forma el testero de la nave del lado del Evangelio de esta parroquia de Santiago, fundada por el capitan García de Barrio Nuevo.

«La Barrera de Luis del Alcázar,» era en los siglos décimo sesto y décimo sétimo, lo que despues fué calle de la Cantimplora y hoy parte de la Imperial. En esta pla-

zuela sin salida vivia en 1540, en casas propias, Luis del Alcázar, padre del festivo poeta Baltasar. En 1550 tenia tambien propias algunas casas, fronteras á esta iglesia de Santiago, el Viejo (3)

La casa núm. 18 moderno calle de Santiago, el Viejo, esquina á la del Lobo, conocida hoy por la de los «Azéves,» mis parientes, donde segun tradicion de las personas curiosas de esta feligresía, vivió, muchos años, el nobilísimo caballero sevillano Gonzalo Argote de Molina, provincial de la Santa Hermandad de la Andalucía é insigne humanista, á quien tanto debieron las letras y las armas españolas (4).

En esta misma calle de Santiago, casa número 28 moderno, en un azulejo embutido en la pared esterior hay una leyenda que dice: «En esta casa no ha entrado en ningun tiempo ni epidemia ni peste. ¡Mansion dichosísima! Vale más que todos los palacios del mundo!

Innumerables son las noticias curiosas que guardan los bien conservados libros de cuentas de esta iglesia parroquial. Voy á apuntar algunas de las más eruditas, por referirse á varones que lucieron sus talen-

tos en los amenos tranquilos campos de la literatura y de las bellas artes.

El dia 30 de junio y el 7 de julio de 1586 el insigne Juan Bautista Vazquez, vecino de la collacion de Santa Catalina, último escultor que en 1564 acabó el altar mayor de la Catedral de Sevilla, dorado por el famoso Alejo Fernandez, é hizo varias estátuas del bellísimo Tenebrario; tomó, por dos vidas, unas casas en el Dormitorio de San Pablo, hoy calle de Bailen, de la Fábrica de Santiago, el Viejo, por seis mil maravedises, en cada un año, con la obligacion de gastar, en las obras de las dichas casas, en los tres primeros, seiscientos ducados de oro, que montan doscientos treinta y cinco mil maravedises. Fueron fiadores y obligados Bautista Vazquez, su padre, tambien estatuario, vecino de la collacion de Santa Maria, y Juan de Oviedo, entallador, vecino de la Magdalena. Esta escritura pasó ante Francisco Diaz de Vergara, escribano público de Sevilla.

En unos papeles que sobre un almojarifazgo de Indias están en el legajo 5.º número 84, hay un testamento de Julian de Alegria, vecino de San Pedro, el Real,

otorgado en Sevilla á 9 de marzo de 1616, en el cual, entre otras cosas, se lee lo siguiente:

«Item. Declaro que, de mi matrimonio con Leonor de Alamos, tuve un hijo, llamado don Agustin de Rivera Alegría, el cual falleció en la Jornada de Inglaterra y antes que falleciese hizo un testamento cerrado, ante Juan de Bernal Vejer, escribano público de Sevilla, en el cual declaró tener dos hijos, uno llamado Lope y la otra Beatriz.»

En 1588 fué la memorable Jornada de Inglaterra, conocida por la «Armada invencible,» al mando del duque de Medina Sidonia, la cual, fieramente combatida por los elementos, pereció en el fondo de los mares. El mas insignificante de los valientes que murieron en ella, debe pasar lleno de gloria, á la mas remota posteridad,

En los aciagos dias que se ejecutaba la Jornada de Inglaterra, en medio del mayor entusiasmo religioso sacaron de San Julían á Nuestra Señora de la Iniesta llevándola, en solemne procesion, á la capilla mayor de la Santa Catedral. De allí volvió á su iglesia, acompañada de

los dos ilustrísimos cabildos, de la nobleza y de todo el piadoso pueblo sevillano, los cuales pedian á la Vírgen Santísima el triunfo de las armas españolas.

En 1630 Diego de Salazar, pintor y en su nombre Juan de Maella, pagaba en cada un año, por casas de por vida, á la fábrica de Santiago el Viejo, siete mil quinientos maravedises.

Como todo lo que pertenece á la hermosa doña Leonor de Portugal y Colon, condesa de Gelves, cantada por el Píndaro sevillano Fernando de Herrera, bajo el poético nombre de «Eliodora» tiene grande interés, voy á dar algunas nuevas noticias sobre tan encumbrada señora y familia, encontradas en uno de los curiosos legajos de esta iglesia.

Jácome Boti, rico mercader florentin, marido de doña Ana Francisca Fonti, vivia en 1550, en la casa de su propiedad calle del Naranjo número 7, moderno, collacion de Santa María Magdalena, donde hoy está la fonda de Madrid. Tuvieron varios hijos. Doña Ana Paula contrajo matrimonio con don Juan Perez de Guzman, padres de doña Sebastiana Perez de Guzman y Boti, mujer de don

Juan de Arguijo. Doña Magdalena casó con Agustin Marin. Doña Ginebra ó Ginesa con don Jorje de Portugal. Doña Isabel con don Diego de Portugal. (5)

Don Alvaro de Portugal, hermano de los dichos don Jorje y don Diego casó con doña Isabel de Colon condesa de Gelves, de cuyo matrimonio nació nuestra famosa «Eliodora.»

Cuando se declaró á Santiago por Patron de España, hubo en esta iglesia parroquial una gran fiesta, á la cual concurrió toda Sevilla.

Por la noche se quemaron en su plazuela muchos barriles de alquitran, echándo e á los aires innumerables cohetes.

En 1634 el sábio artífice Gaspar de Vozmediano labró para esta parroquia una rica primorosa lámpara de plata costeada, en su mayor parte, por los piadosos vecinos del barrio.

En 1657 la memoria de misas de la capellanía, fundada en esta iglesia por el insigne jurado Juan de la Barrera, estaba á cargo del famoso analista don Diego Ortiz de Zúñiga, caballero de la órden de Santiago y Veinticuatro de Sevilla.

En 1726 se hizo una obra de albañi-

lería detrás del altar mayor y cuando estaban los alarifes abriendo los cimientos de la escalerita para subir á exponer el Santísimo Sacramento encontraron gran porcion de huesos humanos y varios huecos de sepulcros. Estos huesos y estos sepulcros eran de los abuelos de Gonzalo Argote de Molina, piadosos caballeros sevillanos y antiquísimos patronos de esta iglesia.

El día 12 de enero de 1740 el hábil escultor Benito de Hita y Castillo, vecino de San Juan Bautista, vulgo de la Palma, acabó seis preciosos blandones y dos atriles para el altar mayor de esta parroquia.

En el embargo que por los corridos de un tributo á la capellanía que en esta iglesia parroquial, fundó Francisco Martinez de Leon, hizo á don Juan Antonio Monzon y á doña María Gerónima su madre, vecinos de San Roman, Nicolás Ramirez, alguacil de los veinte, el dia 17 de setiembre de 1651, apareció depositario y guarda de los bienes embargados el hábil maestro escultor Francisco Antonio Gixon, vecino de Santa Lucía, tio del famoso Bernardo de Gixon, aquí en

el horroroso incendio de la parroquia se le acaba de quemar, desgraciadamente su preciosa estátua de Santa Marina

En esta collacion, aunque pequeña, han vivido algunos médicos excelentes, dignos de eterna memoria.

En 1613 el doctor Juan de Victoria. En 1663 el doctor Melchor de Esarda. En 1664 el doctor Alonso Travieso, viudo de doña Francisca de Molina, y marido en segundas nupcias de doña María de Mendoza. En 1720 el doctor Andrés Clavijo viudo de doña Sebastiana Velazquez Murió el dia 17 de diciembre de 1723 y enterróse en esta iglesia.

En 1540 habia, junto á esta iglesia de Santiago, el Viejo, lindando con ella y con casas de doña Catalina Mexia, un «Empaderamiento,» (6) donde vivieron muchas mugeres ejemplares. Cuéntanse entre ellas á Leonor de Soria, conocida por la «emparedada,» la cuál dejó por su alma, en esta iglesia, una memoria anual de tres misas cantadas y doce resadas. En 1568, ya convertido en casa de morada, era de Alonso de Villalpando, maestro cerero, vecino de San Estévan. En 1575 vivia en ella su dueño Alonso Ya-

ñes, escritor de libros. En este mismo año donósela á su hija Catalina Gallegos.

El martes 9 de noviembre de 1604 vino á la pila bautismal de esta iglesia, para ser padrino, el venerable sacerdote Fernando de Mata. Nació en Sevilla el año de 1554, en la calle Huevos, collacion de Santa Catalina. Fueron sus padres Francisco Gonzalez Hidalgo y Juana de Mata. Capellan perpétuo y predicador del Sagrario de la Santa Iglesia, combatió la horrible secta de los «alumbrados,» la cual se habia, por desgracia, introducido en la católica ciudad de San Isidoro y de San Fernando. El venerable Mata llamó á penitencia al famoso padre Bernardo de Toro, que vivia entre las costosas liviandades de una ciega y desarreglada juventud. Murió en 1612 con el abrazo del Señor, en medio de los alegres coros de los ángeles y las copiosas lágrimas de los hombres. Diósele sepultura en la iglesia del convento de religiosas agustinas de la Encarnacion, en el antiguo «Barrio de D. Pedro Ponce,» perteneciente á la parroquia de San Pedro, el Real, hoy plaza de Abastos. A los ocho meses fué trasladado su incorrupto cuerpo

al hueco del altar de Nuestra Señora de la Concepcion, en la misma iglesia, frontero á su puerta principal, donde hoy se veneràra, si, en la amarga dominacion francesa de 1810, la pulverizante piqueta del codicioso Mr. Mayer, de triste recuerdo, no hubiera roto ni desbaratado impíamente, el claustro, la iglesia y este humilde sepulcro. Una buena pintura figuraba al padre Mata, arrodillado á los piés de la Vírgen Inmaculada. En su parte inferior una castiza leyenda latina publicaba, á todo el mundo, las virtudes y la santidad de este insigne sevillano (7).

El dia 12 de setiembre de 1611 el venerable hermano Andrés de Medina, nació en Sevilla en 1565 de una noble y rica familia. Los sermones edificantes del V. P. Fernando de Mata, lo convirtieron, en medio de los desórdenes escandalosos de su juventud. Separado de su mujer, hizo voto de perpétua castidad. Tomaron los dos benditos esposos, de comun acuerdo, el hábito de terceros seculares de San Francisco, profesando dicho Orden. Su ardiente amor á la castidad la hacia pedir limosna de puerta en puerta, para, dotándolas, dar estado de matrimonio á esas

mujeres, oprobio de su sexo, que viven en la impureza y el libertinaje, en cuya piadosísima obra juntó mas de doscientos mil ducados, los cuales sacaron á centenares de aquellas infelices de las fangosas pestíferas cloacas de la corrupcion y de la desenvoltura. Bastante anciano murió, en 1636, en la collacion de San Roman. Sevilla, derramando lágrimas, lo acompañó á su última morada, en el convento de Nuestra Señora de Consolacion, Padres Terceros Regulares, donde yace al lado izquierdo del altar mayor, con esta leyenda, grabada en una piedra de mármol:

Aqui yace el Venerable Herma-
no Andres de Medina natural
de Sevilla Religioso Profeso
De esta sagrada Religion Ter-
cera de Penitencia De N. S. P. S.
Francisco. Murió de edad de 71
Años en el de 1636. A 25 de Octubre (8).

El dia 31 de octubre de 1619, el apreciable arquitecto Pedro Sanchez de Falconete, maestro mayor de Sevilla, entre las obras que hizo cuéntase la recien derribada puerta del Arenal, labrada en 1664.

El sábado antes del dia 22 de octubre de 1653, hiciéronse en la Plaza del Barrio del Duque, collacion de San Miguel, unas lujosas fiestas de toros. En ellas se jugaron diez y ocho de las mejores ganaderías andaluzas de aquella época. El hábil artífice Pedro Sanchez de Falconete, á gusto de todos, dirigió el primoroso balcon del Ayuntamiento, las ricas colgaduras de varios colores y los demás adornos de la plaza (9).

El martes 9 de diciembre de 1625, el doctor Juan de Salinas, poeta sevillano, del cual nos ocuparemos mas adelante (10).

El dia 16 de abril de 1627 vino tambien el sábio maestro don Alonso de la Serna, racionero de la Catedral de Sevilla, su patria, teólogo insigne, docto humanista, historiador y anticuario. Refutó el cronicon de Lucio Flavio Dextro, que en aquellos dias estaba tan acreditado, haciendo sobre él un no concluido comentario. El celebre erudito bibliófilo don Nicolás Antonio tenia, en su poder, el original de esta preciosa obra. En 1616 dió á luz en Sevilla un «Coloquio Espiritual,» donde poniendo de manifiesto nuestras

miserias terrenales, se levantaba en alas de los Serafines, á las mansiones de la gloria. Murió, sentido de todos los amigos de las letras sevillanas. (11)

El sábado 3 de agosto de 1658 don José de Veitia y Linaje, tesorero de la casa de la Contratacion de Sevilla, marido de doña Tomasa Josefa de Murillo, prima hermana del «pintor de la gloría. (12) El caballero de la órden de Santiago don José de Veitia y Linage. Llegó á ser del último monarca austriaco don Cárlos II, miembro de su Consejo y cámara de Indias y su secretario de Estado y del despacho universal. Murió en Madrid. Su triste viuda vino á Sevilla, su patria, donde falleció el miércoles 21 de febrero de 1703. Sepultóse en panteon propio en el colegio franciscano de S. Buena Ventura, por espreso mandato de su testamento. (13)

El lúnes 24 de mayo de 1660 el famoso artífice Bartolomé Estéban Murillo, pintor «ilustre entre los ilustres,» que, con la dulzura y el idealismo de sus creaciones, levanta nuestro espíritu á la contemplacion de la modestia, de la manse-

dumbre, de la cridad y de otras nobles virtudes católicas. (14)

El dia 19 de julio de 1713 el acreditado pintor don Juan Vanlop, vecino de San Isidoro, pasó ser padrino de Juan Félix José, hijo legítimo del hábil pintor don Pedro de Campolargo (15) y doña Sebastiana Clavijo Velazquez, hija del sábio doctor Andrés Clavijo y doña Sebastiana Velazquez de los que ya hemos hablado en otro lugar. (16)

El domingo 5 de setiembre de 1649 vino á esta iglesia parroquial á ser testigo de unos desposorios el padre Pedro de Quirós, melancólico poeta sevillano é ilustre autor del bellísimo «Soneto á Itálica» y de otras preciosas composiciones, algunas de las cuales publicó la «Revista literaria de Sevilla» donde tuvo el gusto de escribir. De pocos humanistas se conservan menos obras, y se tienen tan escasas noticias biográficas como de éste: cuando el padre Pedro de Quirós, por lo docto y laborioso que era, deberia haber dejado copiosos manuscritos (17)

El domingo 8 de diciembre de 1680 vino tambien el caballero don Pedro Nuñez de Villavicencio, hijo legítimo del al-

mirante don Pedro Nuñez de Villavicencio y de doña María Sandiel, hábil discípulo de Bartolomé Estéban Murillo. Los Villavicencios vivieron muchos años en la calle de Santiago el Mayor, vulgo el Viejo, en la casa principal número 3, conocida hoy por la de los Frailes, collacion de Santa Catalina. (18)

El dia 3 de abril de 1757 se enterró en esta iglesia la noble señora doña Josefa de la Torre Giral, viuda de don Bernardo de Ulloa, gentil hombre de la boca de S. M., Veinticuatro de Sevilla, padres venturosos del sabio almirante don Antonio de Ulloa, gloria inmarcecible de la marina española. Nació este ilustre baron en Sevilla en la calle de su nombre, collacion de San Vicente el dia 12 de enero de 1712, y fué bautizado en la misma iglesia el 16 de dicho mes. Entró á servir de guardia marina el 28 de noviembre de 1733. Despues de una brillantísima carrera en la que fué admirado de todos los sábios del mundo, murió en la Isla de Leon, hoy San Fernando, el dia 5 de julio de 1795, llorado de todos los amantes de las ciencias y de la literatura. (19)

El año de 1620 vivió en esta collacion el famoso almirante don Fadrique de Toledo Osorio. (20)

En 1825 al frente de su valerosa flota hechó á los soberbios holandeses de los mares de las Indias meridionales, causándoles grandes pérdidas. Con valor inaudito reconquistó la bahía de Todos Santos, Guayaquil, Puerto-Rico y otros paises, volviendo á engastar, en la Corona española, aquellas preciosas margaritas. Tambien ganó, en este mismo año, el Brasil, abatiendo el hinchado orgullo de los lusitanos. (21)

Domingo 5 de febrero de 1730 recibió, en esta iglesia parroquial, las santas aguas del bautismo don José García Lopez. Fueron sus padres don Pedro Manuel García Lopez de Salas y doña Josefa Constanza Lopez. Nació el dia 29 de enero de dicho año en la calle de las Palmas, hoy de los Leoncillos. Estudió en la universidad de su patria, teología y medicina con sumo provecho. Aficionado á las buenas letras hacia versos en los pocos ocios, que le dejaba su fatigosa profesion. Estando de médico titular en la villa de Paradas contrajo matrimonio el dia 24 de mayo de

1774, con doña Maria de los Dolores Barrera. de la que tuvo dos hijas. Pasó á servir la titular de Marchena. Allí cultivó la amistad del famoso don Juan García Carrero, compartiendo con él las glorias de su noble cuanto difícil arte.

Como médico titular de Marchena tuvo que visitar á un asistente á los pocos dias de su llegada. Este al verlo vestido de ricas telas de seda, le dirigió algunas corteses palabras, alusivas al lujo con que se le presentaba. El señor García Lopez le contestó con esta improvisada décima, la cual une á la filosofía católica, la mas clara enseñanza de nuestra miseria y de nuestra nada. Ante ella doblan sus cabezas y abren los ojos los soberbios del mundo.

Décima.

Esta seda que relaja
Todos mis votos cristianos,
Obra fué de unos gusanos,
Que tejieron su mortaja.
Otros en la region baja
La mia han de devorar:
¿De qué me puedo jactar?

¿En qué mis glorias consisten:
Si unos gusanos me visten
Y otros me han de desnudar?

Murió en Marchena el dia 21 de e[illegible] de 1809. Fué sepultado en la iglesia [illegible] convento de Capuchinos de aquella [illegible] lla (22).

En los años de 1817 y 1818 vivia en [illegible] calle de la Lanza, perteneciente á e[illegible] parroquia, el insigne don Antonio Esq[illegible] vel, pintor de cámara de S. M. doña I[illegible] bel II. Nació en Sevilla, en la collacion [illegible] San Martin, donde fué bautizado. Mu[illegible] en Madrid sentido de todos los amigos [illegible] las bellas artes.

En 1819 y 1820 el ilustre filólogo, h[illegible] manista y poeta don Félix José Reino[illegible] habitó la casa núm. 32 moderno de [illegible] calle de Santiago el Viejo, frontera á [illegible] puerta del lado de la Epístola.

El dia 8 de agosto de 1808 murió [illegible] su casa calle de Santiago el Viejo, núm[illegible] ro 19 moderno y al siguiente se enterró [illegible] su panteon de la contigua iglesia del co[illegible] vento de religiosas dominicas de San[illegible] María de los Reyes. El erudito don Fe[illegible] nando Almonacid López Pintado, terc[illegible]

marqués de Torreblanca del Aljarafe, vizconde de Cabrejas, veinticuatro de Sevilla y dignísimo director de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Era nieto del famoso almirante don Manuel Almonacid Lopez Pintado.

La siguiente deberá ser la sensata variacion de los nombres de las calles de esta feligresía.

Calle del Cardenal, del «Cardenal Cervantes:» calle Imperial, de «Baltasar del Alcázar:» calle de la Lanza, del «Almirante Lopez Pintado:» calle del Lobo, de «Argote de Molina:» calle de la Calería, del «Almirante Toledo Osorio:» calle del Azafran, del «Doctor Salinas.»

BELLEZAS ARTISTICAS.

En el altar mayor hay un lienzo que figura á Santiago en la batalla de Clavijo, debido á los severos pinceles del famoso romano Mateo Perez de Alesio, pintor de cámara del Sumo Pontífice. Esta bella creacion ha tenido dos restauraciones. La primera, hecha en 1631 por Luis Caba-

llos: la segunda por Juan Ruiz Soriano, en 1716.

En medio de esta nave mayor y cerca de las gradas del coro una hermosa lápida de mármol blanco, con leyenda española, costeada por don Antonio Ferrandez, Pre- cubre los restos mortales del doctor don Juan Bautista Novaillac, religioso agustino exclaustrado, cura ecónomo de esta iglesia y secretario primero de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Escribió entre otras cosas unas «Lecciones de moral y religion, que muchos años fueron dadas de texto en las Universidades literarias de España. Murió, del cólera morbo el dia 14 de julio de 1856.

«Nave del lado del evangelio.» En el testero de esta nave en la capilla, conocida por la de don Juan de Torres y Navarro hay un precioso altar de madera, consagrado á la Concepcion de Nuestra Señora donde en el segundo y tercer cuerpo vense cuatro pequeñas tablas que representan pasos de la «Vida de la Vírgen, San José con el Niño Dios y á San Juan Bautista,» pertenecientes á la escuela flamenca, anteriores al maese Pedro de Campaña. Míranse en el primer cuerpo la «Pura

Limpia y San Roque y San Sebastian á los lados, esculturas antiguas, hechas, en nuestro juicio, por Juan Bautista Vazquez. A muy corta distancia de esta capilla, cerrada con rejas, vése en el suelo, la loza de un sepulcro que dice así:

BÓVEDA DEL CAPITAN GARCIA DE BARRIONUEVO Y SUS PATRONOS LOS SRES. NAVARROS.

En esta bóveda están enterrados el piadoso caballero Gaspar de Alcaide, Veinticuatro de Sevilla y su muger doña Isabel de la Barrera, de los que mas adelante hablaremos.

El Señor de las Tres Caidas, que está en su altar es una razonable estátua de vestir. En 1640 le tributaba culto una antigua cofradía.

En la capilla bautismal hay, colgada en la pared, una tabla antiquísima de Pedro de Campaña, que ha servido en algun ático, la cual representa á San Juan bautizando al Salvador y otras varias escenas y figuras.

Nave del lado de la Epístola. En el altar del Señor del Amor, vése una Dolorosa, atribuida á Pedro Duque Cornejo.

En el retablo de Nuestra Señora de la Esperanza está la Señora, pintada por Suarez, en un precioso óvalo de Simpecado. El dibujo, el colorido, el tono son excelentes. La Vírgen Santísima con su Hijo, en los brazos, sostenida por ángeles niños, hace, grandemente. su belleza y su candor y el blando y flotante ropaje, vienen á embellecerla mas y mas. Fué regalado á esta iglesia por el referido tercer marqués de Torreblanca del Aljarafe D. Fernando Almonacid Lopez Pintado.

A los pies de la reja de la Capilla del Santísimo Sacramento, en el testero de esta nave, existe, clavada en el suelo, una hermosa lápida de mármol blanco con una castiza leyenda castellana. Allí, sino las desperdigan los siglos ó los hombres, esperan la resurreccion de la carne, las cenizas del doctor don Juan Francisco Muñoz y Giron, distinguido predicador y cura propio que fué, por espacio de medio siglo. de esta parroquia, que debió á su celo multitud de mejoras.

Costeó este sepulcro su sobrino el doctor don Juan Francisco Muñoz y Garcia, actualmente catedrático de teología de es-

ta universidad literaria y diput do provincial.

En la sacristía, en fin, dos niños de la manera de Alonso Miguel de Tovar El que está arrancándose una espina de la mano izquierda es una razonable pintura.

SEPULCROS.

Sepultura del Veinticuatro Gaspar Alcayde.

En la bóveda del capitan Garcia de Barrio-nuevo, frontera á la capilla de la Concepcion, yacen las cenizas de este noble y piadoso personaje.

Apuntes biográficos.

Nació en Sevilla de ilustres y ricos padres, en el primer tercio del siglo XVI, recibiendo de ellos una esmerada y cristiana educacion. Fué Veinticuatro de su patria, en cuyo honorífico oficio demostró, á las claras, sus virtudes ejemplares y sus aventajados talentos. Casóse con la insigne señora doña Isabel de la Barrera de cuyo enlace no tuvo hijos. Por su testamento otorgado el dia 2 de junio

de 1694 ante Juan de Carranza Andino, escribano público de Sevilla, fundó una capellanía de misas, nombrando por Patrono á la Fábrica de Santiago el Mayor, vulgo el Viejo, y á su cura mas antiguo. También fundó, en el referido testamento, una obra pía, con las notables cláusulas siguientes: Que si dos doncellas pobres huérfanas se encontraran en igual grado de parentezco con él ó con su difunta muger doña Isabel de la Barrera, los Patronos «prefieran á la mas hermosa: por el más riesgo que corre;» y en caso de no haber parientas suyas ni de su mujèr, se casen doncellas huérfanas á nombramiento de los Patronos, dando á cada una cien ducados en dinero y ajuar, poniéndolos de manifiesto el Jueves Santo de cada año en la iglesia del señor Santiago: «para que los fieles se animen á dejar semejantes obras pias.» ¡Cuánto dicen estas dos ligeras y dulces cláusulas! ¡Cuánta caridad respiran! ¡Cuánta piedad encierran! Murió este esclarecido Veinticuatro, en la collacion de San Bartolomé, á los pocos dias de haber hecho su testamento, llorado, justamente de todos los corazones generosos.

He querido sacarlo de la triste oscuridad en que yacía: porque creo firmemente que los varones como Gaspar Alcayde, que ayudan, con sus obras de misericordia, á morigerar las costumbres de los pueblos; no deben jamás estar confundidos ni olvidados entre el espeso pólvo de los sepulcros.

Sepultura de Gonzalo Argote de Molina. —En el presbiterio al lado de la epístola, en una losa de mármol blanco, embutida en el suelo, se lee el siguiente epitafio:

Esta Capilla Mayor y Entierro Es De Gonzalo Argote De Molina Provincial De La Hermandad Del Andaluzia Y Beinte Y Quatro Que Fué De Sevilla Y De Sus Herederos. Acabóse Año De 1600.

Nació en Sevilla en el primer tercio del siglo XVI. Fueron sus padres Francisco Gotico de Molina y doña Isabel Ortiz Mejia. Tuvo los seis hermanos que siguen:

Juan Mejia de Argote. ciego, vecino de San Miguel. Murió en Sevilla. Fué sepultado en el panteon de su familia.

Doña Isabel Argote de Molina, doncella,

vecina de San Miguel. Falleció en Sevilla y enterrose en el mismo panteon.

Doña Gerónima Argote de Molina, doncella, vecina de San Miguel. Murió en Sevilla, y fué enterrada en el dicho panteon.

Doña Leonor de Molina, viuda del jurado Diego de Campos, vecina de San Miguel. Yacen los dos en el referido enterramiento.

Doña Rufina Argote de Molina, mujer del licenciado Hernan Lopez de Cárdenas, corregidor de Orense. Están sepultados en el mismo panteon.

Doña Francisca Mejia, viuda de Juan de Morales, vecina de la Magdalena. Están enterrados ambos en el dicho panteon.

Bastante jóven, se casó en Sevilla con doña Constanza de Herrera y Rojas, hija y heredera del conde de Lanzarote: pero habiendo tenido un hijo varon, quedó con el título hereditario de señor de la Torre de Gil de Olid. Fué veinticuatro de Sevilla y provincial de la Santa Hermandad de Andalucía. Su hijo, llamado don Agustin, murió en la flor de su vida. Gonzalo Argote de Molina sirvió á sus reyes y á varios monarcas de Europa. Era erudito, historiógrafo y poeta. Escribió libros curio-

sísimos. Murió en la isla de Lanzarote, una de las Canarias. Traido á Sevilla, fué sepultado en el panteon de sus abuelos, descansa entre los suyos.

Habrá medio siglo que reparando unos albañiles el presbiterio de esta iglesia, al levantar la losa de mármol blanco del panteon de los Argotes de Molina, oyeron dentro de él, como un fuerte chasquido de látigo, que los asustó bastante. El señor cura don Juan Francisco Muñoz y Giron vino al punto y encendiendo un farolillo, entró, con los albañiles, en el enterramiento, y despues de un maduro exámen vió y conoció hasta la evidencia, que lo que habia causado aquel estraño ruido, era la caja mortuoria de madera, forrada en cuero, de Gonzalo Argote de Molina, que á la impresion del aire se habia partido en varios pedazos. Esta caja fúnebre, puesta sobre la grada derecha, bajando al panteon, permanece hoy en el mismo estado que entonces quedó, conteniendo íntegros los huesos de este insigne caballero.

Convento de religiosas dominicas de Santa Maria de los Reyes.—Nada ha dejado en este santuario la mano del hombre digno de mencion: pero no así la de la...

muerte, que, como vamos á ver ahora, ha abierto, en el suelo de su iglesia dos interesantísimos sepulcros, el uno de un sábio humanista, el otro de un valeroso almirante.

SEPULCROS

Sepultura del doctor Juan de Salinas. Estaba en el presbiterio. La losa que la cubria ha desaparecido tristemente.

Apuntes biográficos.—Nació en Sevilla en 1559. Beutizóse en la recientemente incendiada iglesia parroquial de Santa Marina Fueron sus padres Pedro Fernandez de Salinas, señor de Bobadilla, en la Rioja, y doña Mariana de Castro, natural de Sevilla Tuvo un hermano llamado Pedro, tambien sacerdote. Viudo su padre, fueron á vivir á Logroño, para estar más al cuidado de sus bienes. Mandólo su padre á estudiar á Salamanca, donde aprendió humanidades, teología y cánones con los grandes maestros de aquella famosa escuela. Hecho sacerdote marchó á Roma, donde consiguió por su reconocido mérito literario, una canongia en la Catedral de Segovia. Muerto su padre, y habiendo heredado rica hacienda, volvió á Sevilla, en la que se

entregó demasiado al trato mundano, con olvido, en cierta manera, de su sagrada condicion. Afortunadamente unos sermones que oyó al virtuoso y sabio padre Francisco Arias, jesuita, reformaron su vida por completo. Bautizó al célebre analista don Diego Ortiz de Zúñiga. Fué cura párroco de Santa Cruz y de San Isidoro y visitador del arzobispado. Por fallecimiento de don Francisco de Perea, obispo de Medacero, obtuvo en 1601 la administracion del hospital de las Bubas, collacion de Santa Catalina.

Allí aumentó los caudales, reformó las costumbres, corrigió los abusos y asistió á los pobres enfermos con el mayor amor y caridad. En medio de ellos murió el dia 5 de enero de 1642, á los 80 años de edad. Tuvo pomposo entierro. Asistió toda la nobleza sevillana. Sepultóse, sobre las gradas del altar mayor, del convento de monjas de los Reyes, que él habia casi fundado. El doctor Salinas fué su poeta festivo de bastante mérito. Dejó varios manuscritos, que el tiempo ha perdido, singularmente, de versos, que los hacia con mucho donaire y ligereza (23)

Sepultura de don Manuel Almonacid,

Lopez Pintado. - A los pies del altar de la Santísima Trinidad, que se encuentra al lado de la Epístola, una hermosa lápida de mármol blanco, adornada con una leyenda española, cubre la entrada del panteon familiar, donde yacen las estimables cenizas de este ilustre personaje. La leyenda dice así:

«Aquí yace el Exmo. Sr. D. Manuel Lopez, Almonecid, Pintado, Caballero de la orden de Santiago, Marquéz de Torreblanca, del Aljarafe, Vizconde de Cabrejas, Teniente General de la Rl. Armada de S. M. que falleció á 21 de octubre de 1745 á los 68 de su edad.

Pide Rueguen á Dios por él.

R. I. P.

En el centro del escudo de armas dice.

Fueron con sol y vinieron;
Los que á los moros vencieron.

Apuntes biográficos.

Nació, en la villa de Torrelaguna, pro-

vincia de la Mancha, diócesis de Toledo, el año de 1679 de nobles padres Desde niño tuvo aficion á la marina Dedicado á esta ilustre carrera hizo muchos viajes á las Indias occidentales. Sus talentos y sus servicios le grangeaban la estimacion de todos. Enamorado de las gracias y de las virtudes de doña Inés Solano de Leon, la cual vivia en Sevilla, en la calle de la Jamerdana núm 12, moderno, esquina á la del Meson del Moro, collacion de Santa Cruz, contrajo con ella matrimonio del cual tuvo varios hij s Ascendido á almirante los mares de «allende» y de «aquende» fueron, muchas veces, testigos de su pericia y de su valor En 1713 socorrió con aguerrida escuadra la plaza de Barce lona, atacada por los soberbios enemigos del rey Felipe V, los cuales huyeron cobardemente al solo nombre de Lopez Pintado El rey le hizo merced de dos títulos de Castilla, marqués de Torreblanca del Aljarafe y vizconde de Cabrejas, ganados justamente: no en salas olorosas, adulando á las damas ó á los-ricos-homes, sino enmedio del denso humo de los cañones y de los peligrosos vaivenes de las tempestades. (24) El dia 17 de setiembre de 1740

tuvo la sensible pérdida de su buena esposa, cuyo triste suceso abatió sobremanera el hidalgo corazon del intrépido almirante. Ya viudo, llorado de sus hijos y de todas las armas nobles, murió el dicho dia 21 de octubre de 1745, en su hermosa casa calle de Santiago el mayor, vulgo el Viejo, núm. 19 moderno, que habia erigido á sus expensas, donde hoy moran sus descendientes los señores marqueses de Villapanés que llevan tambien su titulo. Don Manuel Almonacid Lopez Pintado, fué, por último uno de los marinos mas excelentes de su siglo. Bajó al sepulcro, querido de los hombres y lleno de gloria por su caridad, su saber y su valentía. España, la nacion de Lepanto y de Trafalgar, siempre tendrá un noble orgullo, de haberlo contado entre sus hijos.

FIN.